**Soledad Escalante Beltrán**

*Profesora Principal de Filosofía, Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias*

*Humanas de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya*

**Un Congreso Enemigo**

*“S.”*

Esta semana puede ser clave para el desarrollo del drama nacional que protagonizan nuestras instituciones. No podemos ser tibios ni nos puede temblar la mano para erradicar la corrupción mafiosa en que se han convertido algunos partidos políticos. El que tenemos, es un congreso enemigo en su gran mayoría.

Es notable y positivo que gran porción de la opinión pública peruana ha comprendido por fin que la corrupción es el enemigo público principal del país, y que la debilidad de nuestras instituciones es precisamente su fortaleza.

Todo aquel, hombre o mujer, de “primera o segunda clase” que impida, bloquee o entorpezca las investigaciones, que fomente la confusión o que la obstaculice desde la función pública es automáticamente un cómplice beneficiario de modo directo y se estima, en consecuencia, que es un enemigo rotundo del Perú.

No es la primera vez que se busca asaltar el Estado de tal suerte; la historia reciente nos ofrece un nombre y apellido: En mayo del 97, Fujimori y sus tentáculos del SIN (hasta hoy vigente como demuestran Vicente Silva Checa y Luz Salgado) buscaron liquidar el TC para cercenar toda posible fiscalización o regulación de sus turbias operaciones. Algo que debemos entender es que éstas épocas no han sido del todo superadas. Hace casi dos décadas, Fujimori le ordenaba a Salgado que denuncie por infracción constitucional a los miembros del TC; hoy, más de 20 años después, repetimos la historia.

Lo visto este lunes temprano en el congreso, es un atropello, es una burla y es escandaloso. El congreso enemigo, que ha perdido absolutamente la legitimidad, la confianza y el honor, se ve compuesto por semi-prontuariados, de actitudes matonezcas y metidas de cabe por debajo de la mesa de modo sistemático. Su estrategia sigue siendo lanzar tierra en los ojos. Los congresistas de Keiko y Alan dominan a través del carpetazo, de su comando de fujitrolls pagados por nuestros impuestos y por una coyuntural portátil que a veces le juega en contra.

El congreso decidió igrnorar – ilegalmente – a los ministros que plantearían la cuestión de confianza. El asunto va mucho más alla, puesto que, con este congreso enemigo, ya nos vemos envueltos en una cuestión de desconfianza, y esa institución no es negociable. Copado nuestro TC, y el fuji-aprismo habrá secuestrado nuestras instituciones clave, convirtiendo al presidente en un rehén.

El interés intenso por no dar a conocer los Codinomes, desde este miércoles, devela por sí misma una culpabilidad tácita que mueve la voluntad sin mostrar su contenido. Hay juicios que no requieren leyes, los del sentido común. Es grave, en ese sentido, que se hable incluso de vacar a un presidente incómodo.

• La mafia gobierna desde ayer. El Congreso mafioso que iba a ser cerrado, que pudo disolverse de modo constitucional y a la luz del día, ha tomado por asalto el poder. Con el Tribunal Constitucional en la mano, el Poder Judicial anuente, el Ministerio Público amenazado, el Congreso hecho madriguera, el Ejecutivo catatónico y los medios de comunicación domados por el susto y afinados por la CONFIEP, el golpe estaría consumado.

Una vergüenza absoluta, se siguen pasando por encima de sus propias normas

Salio la portátil

Alguien ha votado por foronda, la reptm